

*Para preparar  
el viaje real  
a U. S. A.*

**El Gobierno  
pagó tres  
millones a  
abogados nor-  
teamericanos**

WASHINGTON, 4 (Corresponsal D16).—El Gobierno español llegó a pagar 45.000 dólares (más de tres millones y medio de pesetas) a una firma de abogados norteamericanos durante la visita del Rey Don Juan Carlos a Estados Unidos en 1976, por cuatro memorandums que cualquier experto español en asuntos estadounidenses los hubiese realizado en menos de una semana.

En una serie de documentos del Departamento de Justicia sobre los "lobbys" extranjeros en Estados Unidos, se revela que una firma de abogados de Washington, O'Connery Hanan, recibió dicha cantidad por preparar para la delegación real española cuatro memorandums, uno de los cuales explicaba las normas periodísticas que diferencian el "off the record" del "on the record", y que también explicaban el concepto de "deep background", cuando un alto personaje o político habla a la prensa con el acuerdo de que es sin atribución.

Los otros tres memorandums eran de parecido corte: uno daba información sobre cada periodista —sus orientaciones políticas, sus nombres y su historial personal—, que el Rey de España iba a ver en un desayuno informativo y con los que iba a conversar sobre la actualidad política española en Washington. El tercero, similar a éste, se concentraba en los ejecutivos de revistas y medios de información que el Rey iba a ver en Nueva York, y el cuarto describía cómo funcionan los Comités de Relaciones Exteriores del Senado y de la Cámara, y quiénes eran sus miembros.

Mientras las implicaciones lógicas son de que estos servicios podrían haber sido realizados a ningún costo para el Tesoro español por el personal diplomático de la Embajada española en Washington, la firma washingtoniana de abogados también fue consultada durante el viaje del presidente Suárez a los Estados Unidos, aunque se desconoce cuánto dinero recibió por su labor.

Según la publicación de estudio del legislativo norteamericano "Congressional Quarterly", el Estado español se gasta al mes en Estados Unidos cerca de un millón de pesetas (más de diez mil dólares) en defender intereses gubernamentales ante el Congreso o ante el Gobierno. Esta cifra, dicen otros expertos, no incluye lo que emplean los diversos y legítimos intereses comerciales y económicos en defender los suyos en los mismos foros, ni por supuesto tampoco incluye lo que el Gobierno español se gasta en su personal diplomático, comercial, turístico o consular.

En concreto, los intereses españoles del calzado, aceitunas, aceros y otros, mantienen ocupado casi exclusivamente en la capital norteamericana a una compañía pequeña de abogados, cuya nómina alcanza sólo por mes, según fuentes informadas, más de un millón de pesetas.